

# *‘Perspectivas conceptuales para el estudio de los movimientos sociales y la participación con enfoque de género en Cusco y Puno*

El objetivo del presente texto es exponer los aspectos  
conceptuales vinculados al proyecto “MOVIMIENTOS SOCIALES  
PARTICIPACION SOCIAL Y GENERO: INVESTIGACION PARTICIPANTE EN  
PUNO Y CUSCO



Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo  
CONSEJERÍA DE IGUALDAD Y POLÍTICAS SOCIALES



**PROYECTO:**  
*Movimientos  
Sociales,  
Participación y  
Genero:*  
*Investigación  
Participante  
en Cuzco y Puno*

## **DOCUMENTO DE TRABAJO NRO 1**

### **COORDINACION DEL**

#### **DOCUMENTO:**

Inés Cortazzo

#### **EQUIPO DE TRABAJO**

María Rosa Herrera  
Maritza Castro Tavera  
María Jesús Rodríguez  
García  
Antonia Corona Aguilar  
Marisa Mesina  
Patricia Schettini  
María Ines Peralta  
Silvina Cuella  
Alejandra María Rovacio  
Esther Perez Boza

## Presentación.

Este documento denominado '*Perspectivas conceptuales para el estudio de los movimientos sociales y la participación con enfoque de género en Cusco y Puno*', ha sido fruto de las reflexiones originadas en las sucesivas reuniones de trabajo por el equipo encargado de elaborar el marco analítico que será utilizado a lo largo de la investigación.

El dossier presenta el marco analítico del PROYECTO: *Movimientos Sociales, Participación y Género: Investigación Participante en Cusco y Puno*, financiado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional al Desarrollo. Esta investigación, de carácter internacional, es desarrollada por investigadores de alto nivel de las universidades de: Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales, Universidad Pablo de Olavide (Sevilla, España); Maestría en Trabajo Social, Universidad Nacional del Altiplano (*Puno*, Perú); Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales, Universidad de Murcia (Murcia, España); Laboratorio de Movimientos Sociales y Condiciones de Vida, Universidad Nacional de La Plata (La Plata, Argentina); Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Córdoba (Córdoba, Argentina); Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Luis (San Luis, Argentina); Departamento de Trabajo Social, Universidad de Colima (Colima, México).

En este sentido, estamos desarrollando una línea de investigación específica sobre temas de: *género, movimientos sociales y participación* conjuntamente con el personal y estudiantes de la Maestría en Trabajo Social de la Universidad Nacional del Altiplano, para lo cual se están impartiendo seminarios de formación y acciones que permiten la promoción de habilidades y competencia en materia de investigación.

Así mismo tiene entre sus ejes rectores el de sensibilizar a los agentes andaluces de cooperación respecto a la participación de la mujer en los movimientos sociales de Perú desde una perspectiva de género. El proyecto tiene una clara apuesta por el paradigma de cooperación SUR-SUR participan investigadores de universidades de Latinoamérica con los que se viene desarrollando una trayectoria de trabajo y cooperación en temas relacionados con los movimientos sociales.

Las sucesivas fases del proyecto se desarrollarán en *Puno* (formación de investigadores novel, relevamiento de datos, transferencia de conocimientos y resultados al conjunto de la sociedad civil); y en *Cusco* (relevamiento de datos y formación sociedad civil). La coordinación del proyecto es en la UPO (Universidad Pablo de Olavide) donde se seguirá minuciosamente la ejecución del proyecto; es también en esta localización donde se desarrollarán el análisis de la información recogida, la elaboración de informes parciales y final, y fundamentalmente, la transferencia y formación a agentes de cooperación del sistema andaluz. Para ello, se planificarán jornadas de trabajo con representantes de instituciones andaluzas (ONGs y Universidades) a los que se les transferirán resultados y los hallazgos de la investigación.

La lógica que nutre el trabajo es la Investigación Participante lo que permitirá no sólo la producción de conocimiento sino también el trabajo directo con las mujeres participantes de la investigación (en un proceso colectivo que supone conocer y transformar) siguiendo con la tradición de la IP que tiene entre sus objetivos la triple función de: educación, investigación y transferencia.

En tal sentido enfatizamos la propuesta de creación de un espacio donde se articulan académicos e investigadores con los sujetos de las comunidades.

En este documento de trabajo se presentan dos tipos de producciones

- Una primera, el apartado 1, referida al contexto de la investigación que mostrará a través de documentos oficiales de Perú la realidad socio-demográfica del país y de los departamentos de *Cusco* y *Puno*. En el caso de la investigación "*Movimientos Sociales, Participación y Género: Investigación Participante en Cusco y Puno*" auxiliará en la producción de estadísticas de género que permitirán mostrar la participación o no de las mujeres en las actividades productivas, políticas y sociales, en especial, en los movimientos sociales. Esa contextualización tiene por objetivo auxiliar en el trabajo de campo a ejecutarse en los departamentos motivo de la investigación.
- Una segunda -apartados 2, 3 y 4- que se refiere a los aspectos teóricos de la investigación que permiten refinar las conceptualizaciones con las que enfocamos el estudio cualitativo. En estos apartados se profundiza en los conceptos que más se adecúan al tema de investigación y que darán sustento tanto a la formulación de las herramientas del trabajo de campo como a la interpretación de los hallazgos de la investigación. Esto permitirá mantener un diálogo a lo largo de todo el estudio pero principalmente en el análisis y las conclusiones.

1.- Contextualización socio-demográfica del local de investigación: Inés Cortazzo, Maritza Castro Tavera.

2.- Algunas herramientas teóricas para el estudio de movimientos sociales y acciones colectivas: Silvina Cuella, María Inés Peralta, Patricia Schettini.

3.- Propuesta analítica para el estudio de la participación: María Rosa Herrera-Gutiérrez, María Jesús Rodríguez García, Alejandra Rovacio, Ester Pérez.

4.- Un recorrido teórico para pensar la influencia del género en los movimientos sociales: Antonia Corona Aguilar, Marisa Mesina Polanco.

## 2.- Algunas herramientas teóricas para el estudio de movimientos sociales y acciones colectivas

Silvina Cuella  
María Inés Peralta  
Patricia Schettini

### Introducción

La heterogeneidad y riqueza de las experiencias de acciones colectivas (AC) y movimientos sociales (MS) han ido ocupando crecientemente un lugar importante en la agenda de las ciencias sociales, en tanto se han convertido en el mundo moderno en una herramienta significativa de transformación social. El descontento de la sociedad civil se ha expresado recurrentemente a partir de distintas formas de participación política y social, constituyendo actores colectivos que accionan y crean distintas formas de organización social (Tarrow, 2004).

Según Naishtat (2005) existe un redescubrimiento de la dimensión de *lo público* que viene a terciar entre la dimensión comunitaria particularista, que veía a las *acciones colectivas* desde la lógica del conflicto, y la dimensión universalista, partidaria de la primacía de lo justo en función de la construcción de una ciudadanía universal. Desde nuestra perspectiva, las acciones colectivas reúnen, a la vez, tanto aspectos particularistas y universales; y generan oportunidades para presionar a las instituciones, plantear desafíos legales y sociales y mantener relaciones públicas (Tarrow, 2004).

Uno de los aspectos más originales es el desafío de la conformación del sujeto colectivo (Retamozo, 2009) a gente se aglutina con el fin de plantear exigencias comunes a sus adversarios, a los gobernantes o a las élites. Este es, quizás, el aspecto más importante de las acciones colectivas, eso que llamamos su aspecto pedagógico o formativo, la capacidad de transmitir sus enseñanzas, es decir, su capacidad de capitalizar o canalizar la potencialidad transformadora que encierra su protagonismo (Schettini, 2009).

Existe alrededor de los MS un amplio debate teórico que busca constantemente la construcción de marcos de interpretación. Preguntas sobre ¿por qué la gente se involucra en la acción? ¿Por qué deciden accionar? ¿Hacia dónde se orientan las acciones? ¿Cómo se sostienen en el tiempo?, provocan un debate acerca de los elementos constitutivos de los movimientos sociales. En los debates al interior del equipo de investigación entendíamos que estas preguntas nos llevan a pensar sobre la *participación*, tema que es abordado en un capítulo especial de este texto. Pero si bien, pensar en movimientos sociales o en acciones colectivas implica pensar en la participación de sus integrantes, esto no explica totalmente la acción colectiva. Por eso, en este capítulo abordaremos aquella participación que constituye un actor social colectivo, que puede ser un movimiento social, una organización social o, simplemente, una acción colectiva que identifica un grupo social específico.

Autores como Melucci (1994), Mc Adam, Mc Carthy y Zald (1999), della Porta y Diani (2011) avanzaron sobre la necesidad de encontrar factores, elementos o categorías

analíticas que permitan el estudio de las acciones colectivas, a los fines de poder establecer comparación y alguna sistematización. Estas tradiciones teóricas llegan al consenso sobre cómo las tradiciones americanas y europeas, que llevaron más de veinte años como opuestas, cada una en su camino teórico, confrontándose, hoy se piensan como *complementarias*, más allá –y sobre todo- a partir de la subsistencia de las diferencias epistemológicas.

Podríamos decir que este cambio no sólo fue un cambio de perspectivas teóricas sino que acompaña el cambio que se observa en las últimas décadas en el panorama histórico político general. Así, observamos cómo a la proliferación de movimientos sociales de los '60 se le sumaron los movimientos religiosos de los '70. Los debates teóricos comenzaron a distinguir a los movimientos de otros dos tipos de acción colectiva, como por ejemplo, las demandas y las movilizaciones de protesta. Durante los años '80 se asiste a diferentes revueltas ciudadanas populares –tanto en América latina como en muchos países en el mundo- que ejercen presión sobre el sistema político y que exigieron nuevos modos de mirar y entender esas expresiones por las Ciencias Sociales.

Por otra parte, en Latinoamérica como respuesta a las recurrentes crisis económicas, sociales y políticas, y los consecuentes ajustes estructurales, surgen expresiones organizativas con carácter reactivo y especialmente urbano como asociaciones barriales, agrupaciones de vecinos, clubes de madres<sup>2</sup>, movimientos de desocupados, cartoneros, etc. El objetivo de estas formas de organización está centrado en autogestionar ingresos, bienes y servicios colectivos como forma de garantizar la supervivencia (Schettini, 2009), convirtiéndose en experiencias de participación, resistencia y/o estrategias para la sobrevivencia. En la heterogénea Latinoamérica, coexisten juntas otras experiencias de organización social a las que autores como Tapia (2008) y García Linera (2008) conciben como movimientos sociopolíticos o sociales. Ejemplo de ellos son los Movimientos Indigenistas y Campesinos.

Se trata de formas sociales y políticas de origen no moderno que se movilizan contra los efectos expropiadores de su territorio y destructores de sus comunidades causados por los procesos modernos de explotación de la naturaleza y de las personas (Tapia, 2008: 63).

Es así, como este artículo quiere presentarse como una opción a los fines de mostrar elementos o categorías analíticas que permitan el estudio de acciones colectivas, especialmente latinoamericanas, con el objeto de desentrañar la lógica organizativa de ciertos espacios populares que se lanzaron a la arena política como nuevas formas de lucha, constituyendo actores colectivos, poco comprendidos por la política tradicional. Actores sociales que constituidos en actores políticos desafían al poder local.

Advertimos que para realizar un estudio de los aspectos relativos a la participación ciudadana en movimientos sociales en Perú (*Cusco y Puno*) desde la perspectiva de género y mediante investigación participante, era necesario construir una fundamentación teórica que nos permitiera un análisis que reuniera aspectos clásicos y actuales del repertorio bibliográfico y, también, debates que se desprenden de ciertas lógicas con sensibilidad local. Así, este texto incorpora –por un lado- categorías analíticas de la sociología clásica y rescata una serie de categorías que podrían entenderse como propias de los estudios latinoamericanos. Sin distanciarse de los

---

<sup>2</sup> En Brasil, Chile y Uruguay los *clubes de madres* adquieren importancia en la solución de problemas cotidianos lo que en Argentina son los *comedores barriales*.

textos más actualizados sobre el tema rescatamos afirmaciones de la sociología local que le darán a cualquier estudio un lenguaje propio.

## 1- Dimensiones clásicas para el estudio de AC

Desde el punto de vista académico, lo que en los años '70 se entendía a partir de dos perspectivas diferentes, por un lado, los marcos teóricos europeos y, por el otro, los americanos; hoy *—a lo largo del último cuarto de siglo—* y frente a la agitación de diferentes actores sociales que se organizan, las AC *se han convertido en una industria en expansión en el ámbito de las ciencias sociales* (Mc Adam, Mc Carthy y Zald, 1999: 22). Frente a la gran proliferación de estudios se hizo imprescindible construir marcos conceptuales claros que permitan la comparación de diferentes casos, ejemplo de ello es el estudio de realizado por Mc. Adam, Mc Carthy y Zald (1999), que trata de realizar una síntesis a partir de la identificación de tres factores importantes, que representan y en el que convergen las distintas tradiciones teóricas a la hora de estudiar AC; destacamos así las siguientes categorías: 1) oportunidades políticas, 2) formas de organización y 3) procesos colectivos de construcción social.

No es que estas categorías sean las únicas posibles, ni siquiera las más importantes, solo nos parecen las más operativas a los fines de realizar el estudio que proponemos en Perú. Lo que queremos decir es que proponemos categorías que nos parecen eficaces para realizar comparaciones de diferentes AC a la hora de comprender la formación de un actor social.

### 1.1.- Oportunidades políticas

Con oportunidades políticas, el estudio de Mc. Adam, Mc Carthy y Zald (1999) se refiere a la interacción entre el movimiento y la política institucionalizada. Son las oportunidades que ofrece el contexto político en el que se inscriben las acciones colectivas. La importancia del sistema político influye en la forma y en la extensión de las acciones colectivas. della Porta y Diani (2011) se preguntan *¿Qué determina las formas y la intensidad de la AC?* Lo que lo determina es el ambiente político e institucional en el que operan los MS o AC.

El concepto de *estructura de oportunidades* (Tarrow, 1996) es muy útil para identificar las opciones político-estratégicas que conforman los líderes de movimientos sociales y deberían, por lo tanto, desempeñar un papel importante en el análisis del problema de la estrategia política. Munk (1995) señala que su primera limitación es la falta de claridad con respecto a la dimensión propiamente social de los MS, Tarrow define *lo social* en oposición a *lo individual*, pero no en oposición a la arena político-institucional; como conclusión es incapaz de distinguir entre la coordinación social y las consideraciones político-estratégicas.

La *estructura de oportunidades* puede usarse para resolver problemas de la coordinación social. El sociólogo norteamericano Tilly (1978. En Riechmann y Fernández Buey, 1994) pertenece a la tradición que presenta un *enfoque histórico y socio-psicológico* que se centra en las motivaciones individuales que llevan a las personas a participar en MS, presenta como un sub-enfoque de la *movilización de recursos* que define la *acción colectiva* típica de los MS en relación con la persecución de intereses comunes y le preocupa, fundamentalmente, la efectividad de la toma de decisiones tácticas. Al describir esa efectividad, Tilly (1978. En Riechmann y Fernández

Buey, 1994) discute los MS como entes que se mueven *de la organización a la movilización de recursos en torno a intereses compartidos* y, finalmente, a la realización de acciones efectivas dentro de estructuras de oportunidades específicas. Dado que la oportunidad para la acción colectiva varía con las circunstancias históricas y culturales, Tilly añade la dimensión del contexto histórico a su estudio de los MS (Eyerman y Jamison, 1991; en Riechmann y Fernández Buey, 1994: 27). Uno de los rasgos más significativos de su obra es que lleva a negar la existencia de rasgos comunes en los MS, considerándolos como fenómenos históricos particulares esenciales no generalizables y no comprensibles más que a través de la experiencia personal de los agentes, interpretada a través de la biografía colectiva (Schettini, 2009).

En definitiva, incorporar esta dimensión es considerar la activación o no de acciones colectivas que dependen de un *sistema político más o menos receptivo o vulnerable ante la demandas* (Mc Adams, 1999: 49. Mc Adam, Mc Carthy y Zald, 1999). Permite así estudiar las variaciones en el comportamiento colectivo para influir en el sistema político. Podemos subrayar algunas dimensiones importantes para realizar este estudio (Mc Adams, 1999. En Mc. Adam, Mc Carthy y Zald, 1999):

- El grado de apertura del sistema político institucionalizado.
- El apoyo o no de élites políticas.
- Presencia o ausencia de aliados.
- Capacidad del Estado de represión o no.

### 1.2.- Estructura de la movilización

Se refiere a la dinámica de la organización; son los canales a través de los cuales la gente se implica en la acción: a partir de redes, de las instituciones locales, de la iglesia, las escuelas, de los grupos de amistades; que dan una enorme variedad de modos o características en las que se da la acción colectiva.

En primer lugar, el punto de partida para el análisis de la acción de un movimiento social es la emergencia de los *fundadores*, pues es el actor social que organiza a la masa desorganizada que constituye la base de un movimiento social y lo orienta hacia el cambio (Munk, 1995. En Schettini, 2009). El papel central del grupo de *los organizadores de un movimiento, la gente que se atreve* (Tarrow, 1996). Para la tradición europea la centralidad de los actores en un movimiento social es destacada por Touraine (1987) quien subraya el papel de las *élites creativas* o de los *líderes*. En este sentido Munk (1995) afirma que la diferencia entre la tradición estadounidense y la europea radica en que para estos últimos

(...) el análisis no debe comenzar con los actores, pero sí, en cambio con una explicación de la emergencia de estos actores. Irónicamente, a pesar de la centralidad dada a los actores en la bibliografía estadounidense ésta no tiene nada sustantivo que decir acerca de su origen (Munk, 1995. En Schettini, 2009: 48).

Algunos sociólogos norteamericanos ante la proliferación de MS que no podían explicarse con la teoría de la *violencia relativa* ni de la *elección racional* recurrieron a un modelo de acción política basado en la *movilización de recursos (resource mobilization approach)* (Jenkins, 1994). Para esta teoría la constitución de movimientos no depende de la existencia de intereses individuales sino de la creación de una organización para movilizar el potencial en defensa de una causa. Lo importante es la eficacia con la que los movimientos emplean los recursos que disponen. En todas las sociedades existe

insatisfacción política y social que determina la ampliación de las demandas pero la existencia del movimiento no depende de ese potencial. Esta perspectiva lleva a reconocer la figura del *empresario movimientista*, es decir, el individuo o grupo de personas que toma la iniciativa en las tareas de organización y movilización. El modelo de *movilización de recursos* proporciona una teoría integrada de cómo se forman las organizaciones, cómo se moviliza el apoyo público, y cómo se desarrolla el comportamiento de las organizaciones y se decide la táctica política.<sup>3</sup>

Pero los críticos de esta teoría afirman que se sigue girando en torno exclusivamente de la racionalidad estratégico-instrumental de la acción colectiva lo que presupone el modelo de Olson del *rational choice*. Además, hay una tendencia a identificar movimientos con organizaciones y esto puede ocasionar distorsiones, por ejemplo, con esta teoría no se podría diferenciar lo nuevo de lo viejo en los MS, no permite identificar diferencias importantes de una organización a otra. Y, por último, es de destacar su naturaleza apolítica que termina por marcar una deficiencia explicativa importante.

Finalmente, y luego del debate surgido en torno de las formas de estructura de movilización, entendemos que esta categoría nos permitirá comprender:

(...) ¿por qué y cómo surgen determinadas formas estructurales de movilización y cómo se desarrollan; por qué se eligen, cómo se combinan y adaptan os activistas de los movimientos sociales, y cómo acaban afectando al movimiento que ha optado por ellas y a su trayectoria en el marco de un ciclo concreto (Mc Carthy, 1999: 205. En Mc Adam, Mc Carthy y Zald, 1999).

Algunas de las dimensiones que creemos oportuno resaltar para el estudio de la estructura de la movilización son:

- Estructuras de movilización (formales o informales).
- Infraestructura organizaciones (tipologías o variaciones) (Kriesi, 1999. En Mc Adam, Mc Carthy y Zald, 1999).
- Crecimiento y/o declive de las organizaciones.
- Objetivos y repertorios de acciones.

### 1. 3.- *Procesos enmarcadores*

Los procesos enmarcadores son los procesos colectivos de interpretación. Existe un elemento mediador entre las oportunidades y la estructura de las acciones y son los

---

<sup>3</sup> Según Cohen (1985: en Riechmann y Fernández Buey, 1994, 24) los presupuestos comunes de los distintos teóricos de la *movilización de recursos*, pueden resumirse de la siguiente manera: (I) *Hay que entender los movimientos sociales a partir de un modelo conflictual de acción colectiva.* (II) *No hay diferencias esenciales entre acción colectiva institucional y no institucional.* (III) *Ambas entrañan conflictos de interés intrínsecos a las relaciones de poder institucionalizadas.* (IV) *La acción colectiva involucra la búsqueda racional del propio interés por parte de los grupos.* (V) *Objetivos y agravios son resultados permanentes de las relaciones de poder y por tanto, no pueden explicar la formación de movimientos.* (VI) *esta depende más bien, de cambios en los recursos, la organización y las oportunidades para la acción colectiva.* (VII) *El éxito se manifiesta en el reconocimiento del grupo como actor o en los beneficios materiales acrecentados.* (VIII) *La movilización involucra organizaciones formales burocráticas de gran escala y con propósitos definidos.*



significados compartidos y los conceptos por medio de los cuales la gente define su situación. Las emociones, los sentimientos, los elementos culturales que conforman la identidad del grupo.

La bibliografía sobre MS estudia este problema como el proceso por el cual un movimiento es constituido como tal, es decir, el proceso por el cual los fundadores coordinan de manera no jerárquica, a una masa descentralizada. Justamente éste es el momento del disciplinamiento social, es decir, cómo se logra controlar a los seguidores sin sanciones obligatorias dando coherencia a un movimiento y coordinando las acciones por "otros medios" (Munk, 1995. En Schettini, 2009). Autores como Tarrow (1994. En Zald, 1999) analizan la necesidad de construir repertorios de contención, redes sociales, o marcos culturales. Son procesos enmarcadores de ideas que se conciben estratégicamente (Zald, 1999. En Mc Adam, Mc Carthy y Zald, 1999). El autor señala seis tópicos a la hora de creación de marcos interpretativos:

- La construcción cultural de repertorios de argumentos y marcos interpretativos.
- La contribución de las contradicciones culturales y los sucesos históricos.
- El proceso de creación de marcos como actividad estratégica.
- Los procesos competitivos.
- El rol de los medios de comunicación en la difusión de los marcos.
- El resultado, como *loqueresulta* finalmente de esa construcción. El impacto cultural.

## 2. Dimensiones de la AC en América latina

Es importante destacar la fuerza del desarrollo de la perspectiva crítica latinoamericana en la comprensión de los procesos sociales y políticos de la región, por lo que a continuación presentaremos algunas claves conceptuales que nos permiten, a nuestro criterio, estudiar algunas experiencias actuales en desarrollo.

A los efectos de despejar algunas discusiones sobre movimientos sociales, protesta o acciones colectivas autores como Tapia (2008), Svampa (2009) y García Lineras (2010), entre otros pensadores latinoamericanos, plantean que el concepto de MS puede ser apelado en sentido fuerte o débil. Es decir, en el sentido en que son actores sociales que cuestionan la lógica misma de la dominación:

(...) en última instancia, un actor o conjunto de actores, portadores de una acción irreductible a la institucionalización (...) que significa pensarlos como actores potencialmente antagónicos y emancipatorios (Svampa, 2009:7).

O, en tanto acción colectiva:

(...) que intencionalmente busca modificar el sistema social establecido, o defender algún interés material; una acción contenciosa e intencional que da cuenta de una continuidad organizativa, de parte de los actores que no tienen poder frente a aquellos que tienen poder (García Linera, 2004, Svampa, 2005,2008).

En cualquiera de sus dos usos (fuerte o débil) Svampa (2009) advierte sobre la necesidad de comprenderlos desde:

*PROYECTO: Movimientos Sociales, Participación y Género: Investigación Participante en Cuzco y Puno*

(...) la vinculación entre las diferentes escalas de la acción colectiva y a un modelo relacional que enfatiza la dinámica recursiva de los procesos. Los movimientos sociales son comprendidos así dentro de una historia mayor, que comprende diferentes momentos y etapas"... "son actores colectivos plurales, abiertos, impuros, dinámicos, que inscriben su acción en diferentes niveles, siempre en un campo multiorganizacional y, por ende, de articulaciones difíciles y complejas (Svampa, 2009: 8).

A los efectos de nuestro estudio nos interesa recuperar dos elementos que destaca la autora para el caso de los MS latinoamericanos: la perspectiva de análisis socio-territorial de los movimientos sociales y el carácter plebeyo de las formas de participación de lo popular en el espacio público.

### 2.1. *La territorialidad como dimensión constituyente de los MS latinoamericanos*

Significa la delimitación de un espacio de resistencia, de resignificación y creación de nuevas relaciones sociales. Los movimientos sociales latinoamericanos deben ser entendidos como movimientos socio-territoriales, y el territorio, en su dimensión material como simbólica.

Esta centralidad de *lo territorial* en su concepción de doble dimensión (material y simbólica) resulta de nuestro interés por la relevancia que los mismos adquieren como espacio privilegiado de los procesos de producción y reproducción de la vida social, y en consecuencia espacios sociales de lucha y resistencia. Al respecto Delamata (2005), afirma que los movimientos sociales y las nuevas formas organizativas emergentes en la región fueron articulando positivamente resistencias hacia una redefinición de los asuntos públicos y de nuevas formas de participación, que va redefiniendo las relaciones estado-sociedad.

El concepto de territorio utilizado por la autora no se restringe al emplazamiento jurisdiccional o físico-geográfico, sino al de espacio socialmente producido que comprende distintos aspectos de la vida social. Recupera la perspectiva de Lefebvre, quien identifica tres "tipos ideales" como esquemas de análisis. Ellos son:

(...) el espacio "percibido", que delimita los aspectos materiales de la vida cotidiana donde ocurren la producción y reproducción social; el espacio "concebido", que refiere a la representaciones del espacio, a los discursos socialmente producidos que resignifican los aspectos instrumentales; y el espacio "vivido", es decir la interacción entre los dosespacios tipificados anteriormente, ya sea a través de su asociación con imágenes y símbolos, como ser el espacio de los "habitantes" y de los "usuarios", ya sea como generación de contra-espacios o espacios de resistencia al orden dominante, donde otros órdenes alternativos de espacio material y simbólico son imaginados y disputados (Delamata, 2005:8).

Un factor que nos interesa destacar como central en el estudio de los MS y de la AC son las demandas y reivindicaciones a partir de las cuales se va construyendo organización, estrategias de acción y participación en el espacio público, desde una posición particular. Retamozo (2009) introduce el análisis de las demandas de los MS a partir de la perspectiva de Laclau (2005. En Retamozo, 2009), que las entiende en dos acepciones: *como petición y como reclamo*.

*PROYECTO: Movimientos Sociales, Participación y Género: Investigación Participante en Cuzco y Puno*

La petición se asemeja a la solicitud que alguien elabora sobre un asunto hacia la autoridad que considera competente. Allí, en principio, puede no haber beligerancia, no obstante esa demanda puede adquirir estatus de reclamo y por lo tanto una interpelación imperativa de un agente hacia otro para satisfacer la solicitud (Retamozo, 2009:115).

Y advierte sobre un tercer registro, que para nuestros estudios les ofrece riqueza y son un aporte sustantivo, que es el espacio propio de la *lucha por el reconocimiento*, en tanto se orienta hacia el otro interpelando de alguna manera a la alteridad.

Las tres dimensiones nombradas son interesantes para abordar el estudio de los movimientos sociales, en tanto movilizan la acción colectiva,

(...) la identificación de una situación como injusta, la elaboración del pedido-reclamo, la interpelación de las alteridades y la lucha por el reconocimiento son aspectos que indudablemente ligan a las demandas con los movimientos, y al tiempo que es necesario mirar a las instituciones que gestionan el orden social, respecto de las mismas (Retamozo, 2009: 116).

En el análisis de los objetos de la lucha o acción colectiva, de acuerdo con Calderón (2012), se identifican tres tipos de conflictividad característicos en los movimientos sociales en América latina: a- demandas y luchas por la reproducción social para elevar la calidad de vida; b-conflictos institucionales que buscan mayor legitimidad y eficacia en las instituciones del Estado; y c- conflictos culturales que buscan cambios en el modo de vida. Todos ellos tienen en común que se basan en demandas pragmáticas ya que son los/as ciudadanos/as quienes saben qué les molesta.

La movilización que producen estas conflictividades le permite a los MS la elaboración de estrategias de apelación y/o interpelación hacia la instancia estatal como modo de acceder a aquello que se demanda, y que favorece el desarrollo de acciones colectivas en vista de atender la reproducción misma. Así, apelación e interpelación constituyen la cara y la contracara del vínculo particular que las organizaciones sociales, estudiadas para el caso argentino, han ido construyendo con la instancia estatal (Delamata, 2005).

## *2.2. La irrupción del sujeto popular (Plebeyo) en el espacio público*

García Linera (2008) destaca el carácter plebeyo de las formas de participación de lo popular en el espacio público, a través de la emergencia de un tipo de acción colectiva disruptiva, no institucionalista, como expresión colectiva de sus demandas:

(...) la acción directa no institucional aparece como la única herramienta eficaz de aquellos que no tienen poder, frente a los que tienen poder, en el actual contexto de la gran asimetría (Svampa, 2009: 20), y más adelante afirma, algo que al decir de M. López Maya puede ser denominado como "la política de la calle"; una modalidad en la que convergen la idea de politicidad de los pobres con la de "explosión de las muchedumbres" (Svampa, 2009: 21).

La condición plebeya es explicada a partir de los procesos de exclusión producidos en la región, que modificaron la composición y los elementos aglutinantes de las clases subalternas. La identidad obrera-campesina en Bolivia fue sustituida como elemento aglutinador por la identidad campesino-indígena (Tapia 2008). Para el caso argentino, Svampa plantea que:

(...) el proceso de des colectivización de las clases populares conllevó un corrimiento del conflicto, manifiesto en la crisis y debilitamiento del mundo obrero tradicional y la emergencia de un proletariado multiforme y plebeyo, que se reconoce en las nuevas formas de auto organización barrial y la preeminencia de la acción directa (Svampa, 2009: 20).

Y agrega:

En términos políticos-culturales lo plebeyo alude a un proceso de auto-afirmación, que implica, por un lado, una reivindicación de lo popular, en cuanto ser negado y excluido; por el otro, una impugnación, de carácter iconoclasta y anti elitista, en relación con la cultura dominante. Así, de manera general, cuando se habla de lo plebeyo en América Latina se hace referencia a ciertos rasgos culturales del mundo de los excluidos; pero cuando hablamos específicamente de la irrupción de lo plebeyo, estamos ligando esta dimensión cultural y simbólica a fuertes procesos de cambio social (Svampa, 2009:18).

Es interesante en tal sentido, las consideraciones que los distintos autores realizan respecto a la necesidad de abordar aspectos subjetivos, históricos y culturales sin los cuales no es posible comprender la acción colectiva. La distinción, por otra parte, entre latencia y visibilidad enriquece también la perspectiva analítica, en la medida en que implica reconocer las redes y códigos culturales que se configuran en lo que podríamos denominar “comunidades de acción” en que cobra valor la experiencia de la vida cotidiana y los modos en que los propios actores procesan y elaboran su experiencia.

### **A modo de cierre**

Dicho lo anterior, es importante a los efectos del estudio de los movimientos sociales, en un espacio territorial específico, la identificación y caracterización de los intereses materiales a partir de los cuales los sujetos se involucran, desarrollan estructuras organizativas, generan identidad colectiva, en una experiencia social que les permite la construcción de demandas y reivindicaciones en torno a las cuales se despliegan determinadas estrategias, en búsqueda de mejorar sus condiciones de vida y/o de transformación social.

Teniendo presente el contexto del proceso de investigación desarrollado (*Cusco-Puno*, Perú) nos interesa destacar la particularidad que en América latina tiene la presencia del Estado como organizador de lo político. La constitución de los Estados Latinoamericanos, se caracterizó por una debilidad en la economía como elemento estructurador de la sociedad y un predominio de la política en la construcción de la unidad social, lo que trajo como consecuencia sistemas políticos más orientados “hacia el compromiso” que “hacia el desarrollo” (Graciarena. En Solari y otros, 1974) y la necesidad de una presencia estatal precoz y abarcadora de la totalidad de la dinámica social, lo que hace que todo pase por lo político, pero vaciado de su función de representación de intereses ya que los intereses no se conforman sino en el propio Estado (Fleury, 1997). Este marco explica que:

(...) la persistencia de prácticas clientelísticas y patrimonialistas en la relación entre los organismos estatales y los sectores sociales expresaría esta lógica de negación de la representación, como principio organizador de la arena política y su sustitución por un tela de araña de relaciones subyacentes, nunca claramente explicitadas, sometidas a una dinámica no competitiva y si integradora (Fleury, 1977: 177).

El aparato Estado es entonces el terreno privilegiado de constitución de intereses, actores y alianzas.

Respecto de sus vínculos con los MS, Tarrow resalta la importancia del papel de los Estados en las estructuras de oportunidades y restricciones que condicionan la acción política colectiva, identificando los siguientes factores:

Una primera serie de factores está relacionada con el concepto de “fuerza del Estado”; una segunda, con las estrategias que los Estados suelen emplear contra quienes retan su poder; y finalmente una tercera se refiere al problema de la represión y el control social (Tarrow, 1997; 122).

Mientras que en García Lineras (2004) si bien hay ejes de análisis comunes con Tarrow, se pueden advertir énfasis distintos: Tarrow se orienta a explicar la incidencia o impacto del poder institucional del estado y la política en los movimientos sociales, mientras que en García Lineras se puede advertir la intención de explicar el impacto de los movimientos sociales en el poder institucional.

Este autor define a los movimientos sociales como:

(...) un tipo de acción colectiva que busca modificar los sistemas sociales o defender algún interés material por el cual se organizan y despliegan acciones públicas, son sistemas organizativos de participación social, de formación de discursos identitarios y de elaboración de propuestas capaces de afectar la arquitectura institucional de los Estados (García Linera; 2004:21).

En esta línea, uno de los rasgos del desarrollo de un movimiento social es que su accionar que tiende a la factualización de las formas alternativas de apropiación, gestión, organización y dirección de recursos y procesos sociales y políticos. La factualización de alternativas es un arma de lucha dirigida a incidir, en el Estado y en las representaciones de la sociedad civil, sobre la posibilidad de hacer, organizar, dirigir y vivir las cosas de otro modo, o la capacidad ya desarrollada por el movimiento para pasar de la crítica a la reorganización de las cosas. *Un movimiento que no pasa a la factualización de sus ideas se convierte en o es simplemente opinión crítica en la esfera de lo público* (Tapia, 2008:61).

Finalmente, a solo efectos de cerrar el presente capítulo nos interesa destacar que en general, la bibliografía sobre movimientos sociales han desarrollado especialmente los aspectos vinculados a las estructuras organizativas, a las oportunidades o restricciones político- institucionales y/o a los aspectos culturales-identitarios. Un aspecto en el que pareciera que no se ha puesto suficientemente el foco es sobre el papel de intermediadores/ activistas/ dirigentes que trabajan/militan en los MS, particularmente aquellos vinculados a los sectores de pobreza urbana. Aspecto que encontramos desarrollado en una obra relativamente reciente de Dussel (2006), al referirse que en un proceso de lucha:

(...) no sólo es necesaria la teoría sino la fe, la creencia como convicción subjetiva que permite oponerse al Estado de derecho injusto. Se debe creer en los postulados (el Reino de la Libertad, la Disolución del Estado, la Sociedad sin clases, etc.), pero también en alguien. El pueblo puede estar convencido racionalmente de un plan político, pero subjetivamente debe objetivar en alguien, en su honestidad, entereza, valentía, sabiduría, para

PROYECTO: *Movimientos Sociales, Participación y Género: Investigación Participante en Cuzco y Puno*  
entregarle el mandato de hacerse cargo de la responsabilidad de alcanzar la meta estratégica convenida (Dussel; 2014: 174).

Creemos que ésta es una dimensión de los MS y de la acción colectiva que debe ser incluida y profundizada en los estudios sobre movimientos sociales, especialmente desde la mirada que puede aportar el Trabajo Social.

## Bibliografía

- Calderón, F. (Coord.) (2012) "La protesta social en América Latina", Cuadernos de prospectiva política Nro. 1 PAPEP-PNUD. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Craig Jenkins J. (1994) "La teoría de la movilización de recursos y el estudio de los movimientos sociales", Zona Abierta 69, Madrid: España.
- Delamata, G. (2004) Los barrios desbordados: Las organizaciones de desocupados del Gran Buenos Aires. 1º ed. Buenos Aires, Eudeba.
- Delamata, G. (2005) Ciudadanía y territorio: Las relaciones políticas de las nuevas identidades sociales. Buenos Aires, Editorial Espacio.
- della Porta, D. (1996) "Movimientos Sociales y Estado: algunas ideas en torno a la represión policial de la protesta". En: Mc Adam, D.; Mc. Cartby, J. y Zald, N. (eds) (1999) *Movimientos Sociales: perspectivas comparadas*. Madrid, España. Ediciones Istmo SA.
- della Porta, D. y Diani, M. (2011) *Los Movimientos Sociales*. Madrid, España. UCM Editorial Complutense. CIS Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Dussel, E. (2006) *Veinte tesis de política*, México DF, Ed. Siglo XXI.
- Dussel, E. (2012) "Cinco tesis sobre el "populismo" ". En Márquez Restrepo, Martha Lucía; Pastrana Buelvas, Eduardo y Hoyos Vásquez, Guillermo; *El eterno retorno del populismo en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires, CLACSO.
- Fleury, S. (1997) *Estado sin ciudadanos*, Buenos Aires, Lugar Editorial.
- García Linera, A. (coordinador) y colaboradores, (2004) *Sociología de los Movimientos Sociales en Bolivia. Estructuras de movilización, repertorios culturales y acción política*, La Paz, Diakonia y Oxfam.
- García Linera, Á. (2008) *La potencia plebeya: acciones colectivas e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Comentado por Pablo Stefanoni. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- García Linera, Á. (coordinador) (2010) *Sociología de los movimientos sociales: Estructuras de movilización, repertorios culturales y acción política*. Chile, Cuarta edición. Plural editores / AGRUCO /NCCR Norte-Sur.
- Garretón, M. A. (1996) "Movimientos sociales y procesos de democratización. Un marco analítico". Chile: *EXCERPTA Nº 2*, abril.
- Herrera, M. R.; Cortazzo, I. y Schettini, P. (2013) "Cuando los ciudadanos toman las plazas: Argentina 2001 y España 2011". Trabajo presentado al XI Congreso Español de Sociología 10-12 Julio de 2013, Universidad Complutense de Madrid. Grupo Movimientos Sociales, Acción Colectiva y Cambio Social.
- Mc Adam D., Tarrow S. y Tilly, Ch. (2005) *Dinámica de la contienda política*, Barcelona, Editorial Hacer.
- Mc Adam, D.; Mc. Cartby, J. y Zald, N. (eds) (1999) *Movimientos Sociales: perspectivas comparadas*. Madrid, España. Ediciones Istmo SA.
- Melucci, A. (1994) "Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales", En: Zona Abierta, Nº 69, "Movimientos sociales, acción e identidad", Madrid, Editorial Pablo Iglesias, pp. 153-180.
- Melucci, A. (1995) "El conflicto y la regla: movimientos sociales y sistemas políticos", En: *Sociológica*, año 10, Nº 28 "Actores, clases y movimientos sociales II", México, UAM, Departamento de Sociología, pp 225-234.

- Munk, G. (1995) "Algunos problemas conceptuales en el estudio de los movimientos sociales", En: Revista Mexicana de Sociología, julio - septiembre de 1995, Año LVII, Nº 3, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.
- Naishtat, F. (2005) Problemas filosóficos en la acción individual y colectiva: una perspectiva pragmática, Buenos Aires Prometeo.
- Retamozo M. (2009) "Las demandas sociales y el estudio de los Movimientos Sociales". En: Cinta de Moebio, Núm. 35, septiembre- 2009. Universidad de Chile.
- Riechmann, J. y Fernández Buey, F. (1994) Redes que dan Libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales, Buenos Aires, Paidós.
- Schettini P. (1996 a) "Nuevas reflexiones sobre la representación política. Crítica a la ilusión de estabilidad que la representación política le confiere a la democracia". En: Revista Escenarios Año 1 Nª1. La Plata
- Schettini P. (1996 b) Movimientos reivindicatorios urbanos o como se indaga un conflicto urbano desde la práctica de la investigación. Revista Escenarios Año 1 Nª 2. La Plata.
- Schettini P. (1998) "Resistencia y reivindicación. Debates teóricos" Revista Última Década, en 1998, Centro de Investigación y difusión poblacional – Achupallas – Viña del Mar – Chile. Marzo 1998, pp 9-29.
- Schettini P. (2009) "Resistencia y reivindicación en las prácticas cotidianas en un movimiento urbano. Estudio de caso de acciones colectivas en dos municipios del Gran Buenos Aires". Tesis de Maestría en Ciencias Políticas, Directora Inés Cortazzo; Escuela de Altos Estudios de la Universidad Nacional de San Martín.
- Schuster, F., Naishtat, F., Nardacchione, G. y Pereyra S. (2005) Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea, Buenos Aires, Prometeo.
- Solari, A.; Franco y Jutkowitz, J. (1974) Teoría, Acción Social y Desarrollo, Siglo XXI Editores, México.
- Svampa, M (2006) "Movimientos sociales y nuevo escenario regional: Las inflexiones del paradigma neoliberal en América Latina" [En línea]. Cuadernos del CISH, (19-20). Disponible en: [http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.3612/pr.3612.pdf](http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3612/pr.3612.pdf)
- Svampa, M (2009) "Protesta, Movimientos sociales y dimensiones de la acción colectiva en América Latina. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://www.maristellasvampa.net/archivos/ensayo57.pdf>
- Svampa, M. y Pereyra, S. (2003) Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras. Buenos Aires: Biblos.
- Tapia Mealla, Luis (2008) "Movimientos Sociales, movimientos societales, y los no lugares de la política." En: Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano. Clacso
- Tarrow, S. (1996) "Estado y oportunidades: La estructuración política de los movimientos sociales". En: Mc Adam, D.; Mc Carthy, J. D. y Zald Mayer N. (1999) Movimientos Sociales: Perspectivas Comparadas. Oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales, España, Ediciones Istmo.
- Tarrow, S. (1997). El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Madrid, Editorial Alianza.
- Tarrow, S. (2004) El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política, España, Alianza Editorial.
- Tilly, C. (1992) "Prisioneros del estado", En: RICS (Revista Internacional de Ciencias Sociales) Nº 3, septiembre, Catalunya, España, UNESCO.
- Tilly, C. (1995) "Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas", En: Sociológica, año 10, Nº 28 "Actores,



Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo  
**CONSEJERÍA DE IGUALDAD Y POLÍTICAS SOCIALES**

*PROYECTO: Movimientos Sociales, Participación y Género: Investigación Participante en Cuzco y Puno*

clases y movimientos sociales II", México, UAM, Departamento de Sociología, pp 13-36.

Touraine, A.(1987) El regreso del actor, Buenos Aires: EUDEBA.